

# 35

poemas de

# RAFAEL CADENAS

**CON MOTIVO DE SU LECTURA EN EL CICLO  
«MAESTROS X MAESTROS DE LA POESÍA CONTEMPORÁNEA»  
CELEBRADA EL 24 DE NOVIEMBRE DE 2010  
EN LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES**





## ÍNDICE

5	[Tristes anales horadan las costas]
9	Reconocimiento
10	<i>Ars poética</i>
11	[Cada encuentro nos protege de la memoria...]
12	Fanáticos
13	[Vida]
14	[Atención]
15	[El país adonde no llegaremos]
16	[El viaje]
17	[Sé]
18	[Te llamarán a la plaza de la tergiversación]
19	[Se creyó dueño]
20	[Después de abandonar el Valle del Desaliento]
21	[Dueños]
22	[Destruye]
23	[Soy sólo espectador]
24	[Ella reluce]
25	Almuerzo
26	Conjunto residencial
27	El otro veredicto
28	[Ocurre que después del laborioso forcejear]
29	[Hoy los poetas]
31	Rubens
32	Mandelstam
33	Entre amigos
34	[Pudiste resistir en la primera línea solo]
36	[Nos persuades]
37	[La demasía]
38	La voz

<b>39</b>	<b>La búsqueda</b>
<b>40</b>	<b>Las paces</b>
<b>42</b>	<b>Trípticos</b>
<b>45</b>	<b>Sorpresa</b>
<b>46</b>	<b>De todas maneras</b>
<b>48</b>	<b>Ser</b>
<b>49</b>	<b>Nota biográfica</b>

## I

Tristes anales horadan las costas.  
Días torturados en medio de una ebriedad.  
Encantamiento que cubre una zozobra.  
Me prolongo por veredas sangrantes como dilatado  
    resto de legión.

## II

Me entrego a estas arenas donde el brillo rescata.  
Aquí soy. Sin pensar.

## III

Dones.  
Lentos navíos sobre las aguas bruñidas.  
Senderos que se esconden en el verdor.  
Bungalows, y el acuerdo en la noche que nos  
    transporta.

#### IV

Verdes ilesos.

¿Sobrevive aquí el hondo designio?

#### V

En esta playa no me pregunto quién soy ni dudo  
ni ando a tientas.

Claros potestades imperan aquí, ahuyentan ráfagas  
de aniquilación, aúnan lo roto.

Inician.

#### VI

Rostros sumergidos reaparecen en la oscuridad  
del cuarto.

Derrame de ayeres, dádiva inasible, náufragos.

Sin ellos me desprendo de mí.

## VII

Lentitud sagrada. Hemos dejado pasar los días desde  
un vasto olvido. Nos anegó la indolencia. Entregamos  
las armas. El sitio duró poco.

Desheredados, el lugar se adueñó de nuestra historia.  
La volvió espera.

## VIII

La claridad rodea nuestro letargo. Una calma nos encuentra. Las  
mareas tocan a nuestra puerta para despertarnos.

Juntos somos anteriores a nosotros.

Para que nuestros ojos sean claros hay exilios.

## IX

¡Cuánto hemos andado!

Nuestros sentidos se enriquecieron con extrañas  
donaciones. Allí la tierra nos permitía ser.

Nuestra memoria, antes adueñada, dejó de escoltarnos.

## X

Contemplo el desatado verde, la danza del mar frente a nuestra casa, la lluvia que lleva la miseria de la ciudad por pasadizos vegetales. Se aproxima la noche en Point Cumana; aún permanece cierta luz, zumo de ocaso. Lejos resuenan barriles metálicos. Se oye un calipso en el follaje rey. No pienso. Se olvida aquí. Es magnífico.

(De *Una isla*, 1958)

## RECONOCIMIENTO

Me veo frente a este paisaje parecido al que protejo.  
No soy el mismo. Debo comprenderlo de una vez.  
He de encajar en mi molde.

He acechado la aceptación súbita de mi realidad.

Despedí la poesía que se cuelga de los brazos.  
Incendí los testimonios falaces.  
Adopté la forma directa.

Una convergencia prospera en mí.

Abandono mi caminar intrincado. Me dilato en vastedades  
blancas.  
Sirvo en silencio a un solo rey.

Con huesos de ave violento los espacios cerrados.  
He sentido ráfagas de otra región sin culpa.

Me hago a la lentitud, al gesto consciente, al rumor del desierto.

(De *Falsas maniobras*, 1966)

## *ARS POÉTICA*

Que cada palabra lleve lo que dice.  
Que sea como el temblor que la sostiene.  
Que se mantenga como un latido.

No he de proferir adornada falsedad ni poner tinta dudosa ni  
añadir brillos a lo que es.  
Esto me obliga a oírme. Pero estamos aquí para decir verdad.  
Seamos reales.  
Quiero exactitudes aterradoras.  
Tiemblo cuando creo que me falsifico. Debo llevar en peso mis  
palabras. Me poseen tanto como yo a ellas.

Si no veo bien, dime tú, tú, que me conoces, mi mentira, señá-  
me la impostura, restrégame la estafa. Te lo agradeceré, en serio.  
Enloquezco por corresponderme.  
Sé mi ojo, espérame en la noche y divísame, escrútame, sacúdeme.

(De *Intemperie*, 1977)

CADA encuentro nos protege de la memoria. Entre nosotros ningún momento es rey. Todos nacen, resuenan y desaparecen. Eres tú la que le dice a la inmovilidad: deténte. Escoges el mejor vino, el que transporta la intensidad, el vino de los atentos.

(De *Memorial*, 1977)

## FANÁTICOS

El odio, el portero atroz, nos deja a la intemperie.

Las palabras las dice el odio, el odio los usa, el odio los maneja.  
No tienen espacio. Nada cabe allí salvo ese amo incansable.  
Sus uñas tenaces, sus ojos ausentes, sus bocas con altavoces obsesivos horadan la piel del mundo.

(De *Memorial*, 1977)

VIDA,  
conviértenos,  
disuélvenos en un nuevo estilo,  
haz de nuestra respiración el fuelle absoluto.

ATENCIÓN,  
redoma hechizada,  
néctar de estar presente.

EL PAÍS adonde no llegaremos  
se extiende  
a mano.

Nada se interpone,  
pero como viajeros ricos  
hemos alargado el trayecto.

EL VIAJE,  
un peregrinar de ciego.  
No tiene dónde.

Es aquí  
cada momento  
¡final!

¿No oyes  
el último pájaro?

SÉ  
que si no llego a ser nadie  
habré perdido mi vida.

(De «El espectro», *Memorial*, 1977)

TE LLAMARÁN a la plaza de la tergiversación.

Desoye todas las voces.

Vive con la quemante lógica.

Vuelve a donde todavía no empiezas.

Como un llameante espacio que se desocupa siempre.

En el temblor de ser sólo vida vacante.

(De «Aproximaciones», *Memorial*, 1977)

SE CREYÓ dueño  
y ella lo obligó a la más honda encuesta,  
a preguntarse qué era en realidad suyo.  
Después lo tomó en sus manos  
y fue formando su rostro  
con el mismo material del extravío, sin desechar nada,  
y lo devolvió a los brazos del origen  
como a quien se amó sin decírselo.

(De *Amante*, 1983)

DESPUÉS de abandonar el Valle del Desaliento  
—nigredo cruel—  
su decir  
se hizo  
    ofrenda.

(De *Amante*, 1983)

DUEÑOS  
no busques  
aquí.

En esta tierra  
sólo encontrarás  
servidores,  
los que peregrinaron  
y volvieron.

(De *Amante*, 1983)

DESTRUYE

la retórica del amante  
y hazlo venir a pie, desnudo, sin arrimo,  
a tu recio descampado.  
Que pruebe a sostenerse ahí,  
que sienta tu frío,  
que vele.

(De *Amante*, 1983)

SOY SÓLO espectador.  
Una nostalgia  
me toma.  
Como un lamento de la piel.

Ella te inició,  
pero yo deambulo frente a la puerta,  
aun sabiendo que no me debo a mí.  
—Ni un solo átomo mío es mío—.

¡Qué penuria  
en la mano misma del misterio!  
el misterio voceado en nuestra cara  
como viento arrasador,  
nuestro avío,  
nuestro traje de gala,  
nuestro camino de regreso,  
vena que todo lo recorre  
pulsando,  
a la mano como tu cuerpo.

(De *Amante*, 1983)

ELLA reluce  
en la densa vegetación.

La veo tomar en sus manos  
una blanda madera  
todavía húmeda  
y ponerse a labrar lentamente un rostro  
y dejarlo para que los años lo terminen  
y sea suave como el que agradece  
y firme a su modo  
y atento.

(De *Gestiones*, 1992)

## ALMUERZO

El restorán bulle.  
Mientras comemos  
recordamos  
aquella intervención divina.  
Dos dioses y una diosa  
se requirieron  
para aplacar las Erinias.  
Los invocó  
en ademán suplicante.  
Intercedieron  
cuando el perseguido  
dejó de huir.

Tres divinidades.  
Sin decirlo  
pienso:  
tal vez nosotros  
no necesitemos tanto.

(De *Gestiones*, 1992)

## CONJUNTO RESIDENCIAL

Aquí se vuelve a oír el viento.  
Pasa entre los edificios, mece  
los pinos, hiela el autocine.

Morador de ninguna parte,  
no puedo decirte: *Sé tú, fiero espíritu,*  
*mi espíritu.*

Sólo hay una espera  
en la noche,  
pero nadie tiene el ímpetu para hablarte  
como en los tiempos del entusiasmo.

Eres lo que eres, una voz solitaria  
que resuena en los aledaños de las ciudades.  
Las palabras que te dirigían también pasaron  
como las alucinantes hojas.  
Éste es otro mundo, no hay dirección.

El viento, cuando azota,  
golpea el caos.

(De *Gestiones*, 1992)

## EL OTRO VEREDICTO

Tu patria, la vida  
no concede premios.

Sólo  
te sostiene.

Cuanto más suyo,  
más extranjero.

Así, te afianzas  
y dices: hay algo  
en lo que no puedo equivocarme:  
sobre mi país de origen.

(De *Gestiones*, 1992)

OCURRE que después del laborioso forcejear  
el poema  
está donde menos se esperaba,  
donde nadie lo buscó,  
donde no se ve,  
en el rincón más apagado.

Vino a dar ahí  
burlando al que escribía, al lector, a la página.  
Se deslizó hasta ese lugar  
donde de pronto  
es descubierto.  
Aquí,  
dice una voz queda.  
Oculto  
como un niño  
en un cuarto  
donde se guardan viejos muebles.

(De *Gestiones*, 1992)

HOY LOS POETAS  
sólo pueden ser  
irónicos.  
Subafirmaciones,  
contrastes,  
paradojas  
los delatan.

Eran diferentes  
los antiguos.  
Tenían de su parte  
un dios  
o una diosa  
cuando no perdían su favor  
siempre incierto.  
Repetían:  
*aere perennius.*  
¡Cuánto orgullo!

Nada  
previeron.  
Ahora  
se encuentran con la orden  
de tierra arrasada

(que se cumple  
puntualmente),  
el viejo recomenzar  
y una hoja  
en blanco.

(De *Gestiones*, 1992)

## RUBENS

El lazo conyugal  
puede ser  
frenesí de la sangre.

El pintor da las gracias a Helena Fourment  
más allá de la vida  
por revelarle  
este júbilo.

Ella, la iniciadora, aparece en los cuadros  
como la vieron los ojos saciados de la atención.

Si miramos bien  
veremos el retrato de su primera esposa  
castigado por una sequedad;  
pero el de Helena, en cambio,  
irrumpe como un deseo  
desde la tela.

Santifiquemos este lecho  
donde la vena pagana encontró carne reverente.

(De *Gestiones*, 1992)

## MANDELSTAM

Vivo  
¿a quién debo este honor?

Mi alma vacila. Dante me acompaña  
a través de la noche soviética.

Yo vago entre las ruinas  
de la Hélade.

No puedo huir.  
Esconde  
los poemas, Nadezda. Apúrate.

¿Cómo pudiste, César,  
destruir  
nuestra vivacidad?

He abandonado toda esperanza  
a la entrada del campo.

El único que habla ruso  
no podía olvidar.  
Un dios perdona,  
un semidiós no.

Los gritos  
se pierden en la vastedad de mi país.

(De *Gestiones*, 1992)

## ENTRE AMIGOS

En el silencio que se hace  
de pronto  
cuando conversamos,  
a veces pasa un ángel,  
a veces pasa un dios  
y a veces pasa  
                  el tirano,  
                  el dueño de la casa,  
                  el señor de adentro.

No deja de acechar  
nuestra morada.

Un día  
se apoderará de la puerta  
y será el único visitante.

No permitirá entrar ni salir.

Se instalará con las llaves  
donde no lo podamos ver.

(De *Gestiones*, 1992)

PUDISTE resistir en la primera línea solo.  
Esa senda no la ha vuelto a tomar nadie.  
Eres el último.

Porque es arduo  
mantenerse,  
arduo abandonarse,  
arduo soportar lo enorme,  
arduo no pertenecer al grito,  
arduo asirse al idioma en el límite,  
arduo saber que las palabras no protegen  
y andar así cumpliendo, en sigilo, sin razones.

NOS persuades  
para resistir,  
para desasirnos a fondo,  
para vivir sin resistencia,  
para sostenernos en este viento del existir puro,  
para habitar sin ninguna promesa en la sequedad.

LA DEMASÍA

de asentir,

el fasto de asir no reteniendo  
como manos que olvidan,

el discurso humilde,  
el del alma a punto

—temblorosos  
sucesos—

nos labran,  
nos erigen  
nos deshacen  
para de nuevo levantarnos  
más firmes  
a pesar de recaídas,  
extravíos,  
distracciones,  
los usuales desvíos que tú  
supiste eludir  
con férrea suavidad,  
desmesurado obrero.

(De «Rilke», *Gestiones*, 1992)

## LA VOZ

*(En el Poetry Room de Harvard)*

Ha estado ahí  
mucho tiempo.  
Edison  
la registró  
cuando Tennyson estuvo en Boston.  
(Entonces preguntando sobre Whitman,  
no en vano era inglés,  
contestó: «I am aware of him».)  
La ‘voz’ apenas se oye.  
Es un pequeño río  
que mana del inframundo.  
En jirones,  
a través de una entrecortada hebra  
de aire,  
el poeta de nuevo nos visita.

*(En Obra entera, 2009)*

## LA BÚSQUEDA

Nunca encontramos el Grial.  
Los relatos no eran verídicos.  
Sólo la fatiga de los caminos acompañó  
a los que se aventuraron,  
pero se esperaban historias,  
¿qué sería nuestro vivir  
sin ellas?

Nada se resolvió,  
hubiéramos podido quedarnos en casa.  
Es que somos tan inquietos.  
Sin embargo, concluido el viaje  
sentimos que en nosotros  
—ya no rehenes  
de la esperanza—  
había nacido  
otro temple.

(En *Obra entera*, 2009)

## LAS PACES

Lleguemos a un acuerdo, poema.  
Ya no te forzaré a decir lo que no quieres  
ni tú te resistirás tanto a lo que deseo.  
Hemos forcejeado mucho.  
¿Para qué este empeño en hacerte a mi imagen  
cuando sabes cosas que no sospecho?  
Líbrate ya de mí.  
Huye sin mirar atrás.  
Sálvate antes de que sea tarde.  
Pues siempre me rebasas,  
sabes decir lo que te impulsa  
y yo no,  
porque eres más que tú mismo,  
y yo sólo soy el que trata de reconocerse en ti.  
Tengo la extensión de mi deseo  
y tú no tienes ninguno,  
sólo avanzas hacia donde te diriges  
sin mirar la mano que mueves  
y cree poseerte cuando te siente brotar de ella  
como una sustancia que se erige.  
Imponle tu curso al que escribe, él  
sólo sabe ocultarse,  
cubrir la novedad, empobrecerse.

Lo que muestra es una reiteración  
cansada.  
Poema,  
apártame de ti.

(En *Obra entera*, 2009)

## TRÍPTICOS

En sucios charcos  
también he visto  
los colores del arcoíris.

El pájaro carpintero  
sigue horadando el árbol  
aunque ya no existen.

El crujido tan singular  
de las hojas secas  
me recuerda a una amiga.

En una plaza de Varsovia  
buhoneros rusos  
venden condecoraciones de sus héroes.

La sangrante palabra  
enemigo toca  
puertas en son de guerra.

La lagartija en la árida tierra  
es lo único verde  
y pasa veloz.

Para ser cocuyos  
ellos necesitan  
la noche.

En la mañana me recibe  
una franja de sol  
sobre el piso del apartamento.

Sentados a la mesa  
olvidan el árbol  
pero él no deja de estar ahí.

Los pájaros que alimento  
diariamente, me educan:  
no me reconocen.

Sombras veloces de pájaros  
dan vueltas en el pavimento  
y sólo un transeúnte las ve.

Bambúes  
abanican  
su misma sombra.

Sigilosamente ha entrado el árbol  
por el balcón  
al apartamento.

*(Inédito)*

## SORPRESA

Las fechas nos confunden.  
El tiempo se acorta de pronto  
cuando las tropezamos.  
Los números forman un ruedo  
inminente.  
Ronda sobre los viejos  
papeles llenos de palabras  
perdidas, un susto.  
Se desea entonces la intensidad  
que barre al pensamiento.

El origen  
es siempre ahora,  
el ahora perenne,  
foráneo al tiempo,  
destellante de no pasar.

Lo vives  
para sentirte más allá  
de ti.

*(Inédito)*

## DE TODAS MANERAS

Memoria apoderada del instante,  
memoria que tiñes lo naciente,  
memoria que te enseñoreas del vivir,  
memoria alimentada con la eternidad  
    que no era para ti,  
tú me has creado,  
no podré sostenerme sin tu peso,  
pero me secuestras, tus rejas se extienden  
    por mi cuerpo, no me dejas salir,  
eres mi límite.

Necesito una cara para andar  
entre la gente y es tuya.

Contigo no soy nada.

Sin ti no soy nada

Atención,  
rosa  
última  
sagrada  
alcanzable.  
Por encima  
de la pesadumbre,  
la piedra cotidiana,  
el desentendimiento usual.

Entrégate a ella  
como a un verso hondo.

*(Inédito)*

## SER

Si lo vislumbraste  
¿por qué no resplandeces?  
¿por qué tu idioma es el mismo?  
¿por qué tus palabras no dan en el cuerpo?  
Ah, es que el viejo camino  
no se desprende de tu paso.

*(Inédito)*

## NOTA BIOGRÁFICA

**Rafael Cadenas** (Barquisimeto, Venezuela, 1930) es profesor jubilado de la Escuela de Letras de la Universidad Central de Venezuela. Ha publicado los libros de poemas *Una isla* (1958), *Los cuadernos del destierro* (1960), *Falsas maniobras* (1966), *Intemperie* (1977), *Memorial* (1977), *Amante* (1983), *Dichos* (1992) y *Gestiones* (1992), recogidos en el volumen *Obra entera* (2007). Entre sus libros de ensayo destacan *Apuntes sobre San Juan de la Cruz* (1977), *Realidad y literatura* (1979), *En torno al lenguaje* (1984) y *Sobre la enseñanza de la literatura en la Educación Media* (1998). Sus traducciones están recopiladas en *El taller de al lado* (2005).

Es doctor honoris causa por la Universidad de Los Andes (2001) y por la Universidad Central de Venezuela (2005). Ha recibido el Premio Nacional de Ensayo y el Premio Nacional de Literatura de su país (1984 y 1985), el Premio Internacional de Poesía J. A. Pérez Bonalde (1992) y el Premio FIL de Literatura en Lenguas Romances (2009).

